

El fragmento que leemos hoy del Evangelio, entendido literalmente, es complicado y difícil de aceptar. El que quiere a padres o hijos más que a Cristo, no es digno de Cristo. Podríamos entender que el amor a Dios permite olvidar el amor a padres e hijos. Parece que Dios se ha erigido en un tirano que exige sometimiento absoluto y total.

Ahora bien, si nos detenemos en las palabras de Jesús, a poco que pensemos, podremos recordar que el amor a Dios se manifiesta necesariamente en el amor a sus criaturas. Nadie puede decir que ama a Dios si no ama a sus prójimos y nadie hay más próximo que la propia familia. Cristo no se opone en absoluto al amor al padre, a la madre, a los hijos, pero sí entiende que el amor humano debe estar subordinado al amor divino. El amor que nosotros podamos sentir, está fundado, tiene su origen, en el amor absoluto de Dios. Todo amor procede de Él y a Él tiene que conducirnos.

Dios está frente a todo, delante de todo, sobre todo y Cristo nos lo muestra. No dice en ningún momento que debes dejar de amar a los padres, sino que no puedes anteponerlos a Dios. Amar a Dios es cumplir sus mandamientos y el cuarto de ellos es claro: honrarás a tu padre y a tu madre. La Biblia está llena de castigos para los que maltratan a los padres, por lo que el amor filial no corre peligro con estas palabras de Cristo. Quien ama a Dios ama y respeta necesariamente a los padres. Y no solo a los padres: el amor a Dios tiene que vivir en el amor a todas sus criaturas. No solo los seres humanos somos objetos del amor divino. Somos también sujetos de la transmisión de amor de Dios a la naturaleza que nos soporta y sustenta, al reino animal, al que pertenecemos; al reino vegetal que nos permite vivir proporcionando el alimento que necesitamos y al mundo mineral que nos soporta y da cuanto necesitamos.

Mostremos nuestro amor a Dios aceptando nuestra propia cruz, aceptando nuestro valor y nuestra pobreza, de forma que, compartiendo lo que tenemos en depósito, nivelemos las diferencias socio-económicas, terminemos con el hambre y la pobreza y seamos constructores del Reino de Dios.

D. Félix García Sevillano, OP

CA NTO FINAL:

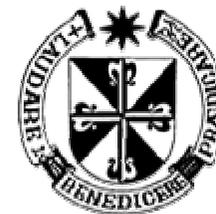
Gloria, gloria, aleluya, (3) // en nombre del Señor.

1. Cuando sientas que tu hermano // necesita de tu amor,
no le cierres tus entrañas // ni el calor del corazón,
busca pronto en tu recuerdo // la palabra del Señor:
«Mi ley es el amor.»

www.laicosop.dominicos.org/recursos

LAICOS DOMINICOS

Viveiro



13º DOMINGO del TIEMPO ORDINARIO “A”
2 de julio 2017



“... el que os recibe a vosotros, me recibe a mí”

CANTO DE ENTRADA:

Vienen con alegría, Señor, // cantando vienen con alegría, Señor,
los que caminan por la vida, Señor, // sembrando tu paz y amor. (2)

1. Vienen trayendo la esperanza // a un mundo cargado de ansiedad;
a un mundo que busca y que no alcanza // caminos de amor y de amistad.

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO SEGUNDO DE LOS REYES 4,8-11.14-16

Un día pasaba Eliseo por Sunem y una mujer rica lo invitó con insistencia a comer. Y siempre que pasaba por allí iba a comer a su casa. Ella dijo a su marido: «Me consta que ese hombre de Dios es un santo; con frecuencia pasa por nuestra casa. Vamos a prepararle una habitación pequeña, cerrada, en el piso superior; le ponemos allí una cama, una mesa, una silla y un candil y así cuando venga a visitarnos se quedará aquí.» Un día llegó allí, entró en la habitación y se acostó. Dijo a su criado Guiezi: «¿Qué podemos hacer por ella?». Contestó Guiezi: "No tiene hijos y su marido ya es viejo." El dijo: «Llama a la Sunamita.» La llamó y ella se presentó a él. Eliseo dijo: "El año que viene, por estas mismas fechas abrazarás a un hijo."

SALMO 88 R/ Cantaré eternamente las misericordias del Señor.

Cantaré eternamente las misericordias del Señor, / anunciaré tu fidelidad por todas las edades.
Porque dije: "Tu misericordia es un edificio eterno / más que el cielo has afianzado tu fidelidad". R
Dichoso el pueblo que sabe aclamarte: / caminaré, oh Señor, a la luz de tu rostro
tu nombre es su gozo cada día, / tu justicia es su orgullo. R
Porque tú eres su honor y su fuerza, / y con tu favor realizas nuestro poder.
Porque el Señor es nuestro escudo, / y el santo de Israel, nuestro rey. R

LECTURA DE LA CARTA DE SAN PABLO A LOS ROMANOS 6, 3-4.8-11

Hermanos: Los que por el bautismo nos incorporamos a Cristo, fuimos incorporados a su muerte. Por el bautismo fuimos sepultados con él en la muerte, para que, así como Cristo fue despertado de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en una vida nueva.

Por tanto, si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con él, pues sabemos que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere más; la muerte ya no tiene dominio sobre él. Porque su morir fue un morir al pecado de una vez para siempre, y su vivir es un vivir para Dios. Lo mismo vosotros consideraos muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor Nuestro.

LECTURA DEL EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 10, 37-42

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus apóstoles: «El que quiere a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; y el que quiere a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí; el que no toma su cruz y me sigue, no es digno de mí. El que encuentre su vida, la perderá, el que pierda su vida por mí, la encontrará.

El que os recibe a vosotros, me recibe a mí, y el que me recibe, recibe al que me ha enviado. El que recibe a un profeta porque es profeta, tendrá paga de profeta; y el que recibe a un justo porque es justo, tendrá paga de justo. El que dé a beber, aunque no sea más que un vaso de agua fresca a uno de estos pobrecillos, sólo porque es mi discípulo, no perderá su paga, os lo aseguro.»

PRECES: R/ queremos ayudarte.

CANTO PARA LA COMUNIÓN:

Gracias quiero darte por amarme // gracias quiero darte yo a ti señor
hoy soy feliz porque te conocí // gracias por amarme a mi también
**Yo quiero ser señor amado // como el barro en manos del alfarero
toma mi vida hazla de nuevo // yo quiero ser un vaso nuevo**
Te conocí y te amé // te pedí perdón y me escuchaste
si te ofendí perdóname señor // pues te amo y nunca te olvidare
**Yo quiero ser señor amado // como el barro en manos del alfarero
toma mi vida // hazla de nuevo // yo quiero ser un vaso nuevo**

COMENTARIO. La caridad siempre tiene premio: Dios no deja pasar sin recompensa cualquier cosa que se haga a favor del prójimo y la sunamita encuentra su galardón: obtiene el premio de la maternidad. Algo muy importante en una sociedad en la que la esterilidad era considerada la máxima desgracia y el peor de los castigos divinos. La mujer estéril sufría la marginación social y el desprecio. La mujer de Sunem se libra del oprobio.

La segunda lectura es un canto de esperanza para los cristianos regenerados por el bautismo. Por él nos incorporamos a Cristo y vivimos con Él y en Él. La resurrección de Cristo nos precedió y nosotros sabemos que le seguiremos. Nuestra vida terminará y del mismo modo que hemos vivido con Cristo, resucitaremos con Él.

DOMINGO 13° DEL T.O. “A”

SALUDO:

Hermanas y hermanos:

Lo que vamos a escuchar hoy en el Evangelio que leeremos puede desorientarnos y llevarnos al error si no tenemos la mente despierta y el espíritu abierto a entender algo más que las palabras inmediatas que escuchamos.

Hoy parece que Cristo nos invita a dejar de lado a los padres, a los hijos, y podemos llegar a pensar que abandonar a padres o a hijos está bendecido por el Señor, solo hace falta encontrar una excusa.

Pero si miramos un poco más a lo hondo, podremos entender que no hay posibilidad de amar a Dios sin pasar antes por el amor a los próximos.

Vamos a escuchar con atención, a tratar de entender lo que Cristo quiere decirnos con su palabra y, alimentados con el pan y el vino consagrados, a llevarlo a la práctica de nuestra vida.

<p>Aleluya: Vosotros, linaje elegido, sacerdocio real, nación santa anunciad las alabanzas de Aquel que os ha llamado de las tinieblas a su admirable luz. Aleluya.</p>
--

ORACION DE LOS FIELES.-

**CELEBRANTE: Presentamos nuestras intenciones.
Nos unimos a ellas diciendo: *queremos ayudarte.***

1. *Señor, la Iglesia necesita que, con el Papa a la cabeza, todos los bautizados demos vida a la fe que profesamos y sembremos la esperanza de Cristo en el mundo. **Por eso te decimos: queremos ayudarte.***
2. *Jesús, los gobernantes, deben actuar siempre con generosidad y eficacia para el bien de sus ciudadanos, y todos necesitamos olvidar las propias ambiciones para cooperar en la obra de tu Reino. **Por eso te decimos: queremos ayudarte.***
3. *Señor, los enfermos, los que sufren, los que están solos, deben encontrar en los cristianos la compañía, la alegría y la fe que Cristo nos trae, **Por eso te decimos: queremos ayudarte.***
4. *Jesús, los que comienzan sus vacaciones, necesitan que este tiempo de descanso sea una buena ocasión para acercarse a ti y vivir mejor su fe. **Por eso te decimos: queremos ayudarte.***
5. *Señor Jesús. En un momento de silencio ponemos ante ti nuestras peticiones personales..... Porque sabemos que nos escuchas **te decimos: queremos ayudarte.***